



REPÚBLICA ESPAÑOLA
EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

PARTICULAR

México, D.F. 16 de Julio de 1955

Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno
35, Avenue Foch
Paris XVIIe (Francia)

Mi querido amigo:

He recibido su carta de fecha 8 del mes actual y con ella los recortes que acompañaba. Como en ella nada me decía respecto al estado de su salud, creí que se encontraría completamente restablecido. Pero acabo de recibir una carta del señor Just de fecha 13 en la cual me dice que por consejo de él ha adelantado usted la fecha de las vacaciones y me añade que en estas últimas semanas estaba usted cada vez más desmejorado. Lamento muchísimo esto y ello me hace insistir en recomendarle que esté en el campo todo el tiempo que pueda resistir y que le permitan sus ocupaciones docentes, sin preocuparse para nada de su trabajo en el Gobierno, pues aunque yo haya regresado sabe usted que me puedo arreglar perfectamente con la ayuda de Lolita mientras usted regrese.

Supongo, por el texto de la carta del señor Just, que ésta mía no le encontrará ya en Paris, pero se la dirijo al Gobierno y al mismo tiempo le digo a Botella que haga el favor de reexpedírsela; ya se figurará que al no escribirle directamente a Amelie es porque no recuerdo exactamente su dirección de veraneo.

Como las cosas de América siempre son muy lentas, temo mucho que en todo lo que resta de mes no me sea posible ver al señor Presidente de la República y a causa de ello no podré regresar a Paris cuando quería. Probablemente no lo haré hasta el comienzo de la segunda quincena del mes de Agosto, pero desde luego antes de su regreso del veraneo. No sé si se habrá usted acordado de dejar en nuestras oficinas las llaves de mi despacho y las de mi casa que le dejé en depósito al salir de ahí. En caso de que no lo hubiera hecho, le agradecería que las remitiera, si usted cree que puede hacerlo con seguridad, para encontrarme con ellas a mi llegada. Si, como me figuro, Lolita ha elegido para sus vacaciones el mes de Julio, lo mejor sería que se las mandase a ella, si es que ya no se las dejó usted, pues cuando yo llegue seguramente estará de regreso y asistirá a la oficina.

Por carta del señor Valera estaba ya enterado del éxito que tuvo la ceremonia de imposición de las insignias de la Orden de la Liberación a Mr. Henri Torrès y ello me ha complacido extraordinariamente porque significa que nuestro problema sigue vivo en el alma de los buenos amigos franceses.

Supongo que le habrá producido a usted gran pesar el retorno de su esposa y de su hija a España, pues además del aspecto sentimental del asunto, en este momento hay también el de su salud y el de la necesidad de ser atendido con alimentos especialmente preparados, cosa que solo le será difícil tener. Ojalá pronto pueda usted tenerlos de nuevo a su lado. Y el ideal sería que lograra usted llevarlos consigo definitivamente para dejar de vivir como lo está haciendo ahora.

He sabido por el amigo Valera que se recibieron ya ahí los dos paquetes con recortes de asuntos económico-financieros que reexpedí a Paris en vista de que habían devuelto el tercero y supongo que esos paquetes los habrá guardado usted con este último a fin de que yo pueda utilizarlos para preparar las conferencias de este tema que quise haber dado aquí y no pude por la devolución de uno de los paquetes. Otro paquete he remitido a Paris a mi nombre y en él van revistas económicas que necesito tener ahí también. Como dado el retraso de mi vuelta es seguro que ese paquete llegará a Paris antes que yo,

espero que alguien de los que ahí queden lo recogerá y me lo conservará para cuando yo esté de nuevo en esas tierras. Puede usted escribir a quien le parezca, singularmente a Roger o a Otero, para que se hagan cargo de ese paquete. Yo le escribo hoy a Botella, contestando a una carta suya, y también le pido que se encargue de lo relativo a este paquete por si viniera después de que él haya salido de vacaciones.

Le deseo con todo fervor que el descanso de sus vacaciones y el aire puro de Amelia le pongan como nuevo.

Mi hija Brunilda, que es quien está escribiendo a máquina esta carta, me encarga que le dé sus saludos más afectuosos y una sus votos a los míos por su total restablecimiento. Mi mujer me dice lo mismo y tanto una como otra envían recuerdos para su familia, a los cuales hará el favor de unir los míos. Un abrazo de su buen amigo,

